



**POR CARLOS LORET DE MOLA**

carlosloret@yahoo.com.mx

## AMLO 2012

**E**n tres años pasó de ser el político más amado al más odiado, se desplomó del 35% de los votos a hacer esfuerzos para mantener el registro de sus dos partidos aliados, de tener 15 millones a nivel nacional a concentrar sus esfuerzos en conseguir 180 mil sufragios en Iztapalapa y radicalizó su autoritarismo hasta llevarlo a niveles de intolerancia exhibida públicamente como no se recuerda en décadas.

En esos mismos tres años, no bajó del nada despreciable 16% de personas que votarían por él para presidente, cumplió en que su movimiento no derivaría en violencia física y abrazó un discurso de que vendría una crisis económica cuando nadie pensaba en un escenario como el actual (dirían los apostadores, "hizo la chica").

Para un hombre poderoso y deseoso de poder, como AMLO, el saldo 2006-2009 es negativo, pero no de bancarrota política. No está políticamente muerto, pero sí gravemente herido (un metafórico médico legista podría asustarse de la cantidad de heridas autoinfligidas).

En este contexto, anunció que buscará de nuevo la Presidencia en tres años, en una posición de mucha mayor desventaja a la que tenía tres años antes de la polémica contienda de 2006. Entonces aparecía como favorito y la pregunta era: ¿qué tenía que pasar para que no llegara a Los Pinos? Hoy la ecuación es dramáticamente diferente y la pregunta se voltea: ¿qué tendría que pasar para que sí llegara a Los Pinos?

El ex jefe de gobierno se ha colocado frente al actual Presidente en una especie de sube y baja político, en el que no tiene control de la balanza: en la medida en que a Calderón (el individuo, no su partido) le va mal, a AMLO le va bien, y si al primer mandatario le va bien, a AMLO mal, pero no viceversa. Es decir, López Obrador depende del fracaso o éxito de Calderón, pero el desempeño del Presidente en nada depende de su antagonista autoproclamado "legítimo".

En síntesis, una descomunal catástrofe nacional sí tendría un ganador; la cosa es que supiera presentar un modelo de futuro, y ahí es donde cojea el Proyecto Alternativo de Nación: habla de cambio, de romper con las mafias, de un diagnóstico de la lastimosa realidad social con el que nadie puede estar en desacuerdo, pero no plantea futuro que no suene a una vuelta al pasado.

### SACIAMORBOS

En un hecho nunca visto, los miembros de la Corte quitaron el caso de la guardería de Hermosillo al ministro que le tocaba y se lo dieron al más conservador. Y claro, propuso al máximo tribunal no meterse al asunto.

